



La Dra. Nubia Muñoz Calero es colombiana, Médica y Especialista en Patología de la Facultad de Salud de la Universidad del Valle en 1964, donde se distinguió por ser una estudiante sobresaliente y sobre todo por su interés y motivación hacia la investigación en cáncer. Nubia Muñoz Calero siguió sus carrera por el camino de la investigación al que llegó por su gran mentor, el patólogo y docente e investigador, el Dr. Pelayo Correa. "Cuándo era estudiante de Medicina el profesor Pelayo Correa empezó el primer registro de cáncer en Cali y ella participó como estudiante en las encuestas y en las primeras etapas del registro. Desde ese momento se motivó por la epidemiología y se dedicó de lleno a esta especialidad".

Durante su formación realizó un importante trabajo de investigación sobre la comparación del poder cancerígeno del tabaco negro, el más utilizado por los fumadores colombianos en esa época, y el tabaco rubio importado. Esta investigación publicada en 1968 fue el inicio de su valiosa trayectoria como investigadora en la epidemiología del cáncer.

Posteriormente, realizó estudios de Virología y Epidemiología en el Instituto Nacional de Cáncer (NCI) en Bethesda y en la Universidad Johns Hopkins en Baltimore, Estados Unidos.

Ha trabajado durante toda su carrera en la "International Agency for Research in Cancer (IARC), organismo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en Lyon, Francia, donde reside desde 1970. Allí dirigió numerosos proyectos de investigación sobre cánceres ligados a agentes infecciosos, tales como cáncer de estómago y el helicobacter pylori, cáncer de hígado y los virus de la hepatitis B y C, y sobre todo cáncer cervical y el virus del papiloma humano (VPH), que representan un importante problema de salud, especialmente para los países en desarrollo.

La Doctora Muñoz ha estado dedicada desde hace más de 35 años a la investigación del cáncer de cuello uterino y su relación con el Virus del Papiloma Humano (VPH), liderando estudios en unos 40 países en el mundo, incluyendo Colombia, como jefe de una Unidad de Epidemiología en la IARC. Estos estudios son considerados hoy como una sólida evidencia de

que el VPH no sólo es la causa principal del cáncer cervical, sino una causa necesaria. Gracias a estos estudios las compañías farmacéuticas desarrollaron vacunas profilácticas contra ciertos tipos de VPH. Su liderazgo en estos estudios también llevó a la Asociación Internacional de Epidemiología a postularla al Premio Nobel de Medicina en el 2008. Es la primera vez que un científico Colombiano es postulado al Premio Nobel de Medicina.

Ha publicado más de 390 artículos en revistas internacionales, ha editado una docena de libros y monografías, y ha presentado más de 1200 comunicaciones a congresos. Es miembro de los comités editoriales de 7 revistas internacionales. Ha sido miembro del Comité Directivo que supervisa el diseño y la implementación de los estudios de la vacuna contra el Papiloma Humano de Meck Sharp & Dohme en 33 países alrededor del mundo, incluyendo Colombia, además hace parte de la Junta Asesora Global del VPH y de la Comisión Consultiva sobre vacunas de VPH de la OMS.

Ha recibido importantes reconocimientos nacionales de la Universidad del Valle, de varias Sociedades Médicas del Valle y de Colombia, es Doctor Honoris Causa de la Universidad de Antioquia, Profesora Emérita del Instituto Nacional de Cancerología, miembro honorario de la Academia Nacional de Medicina. A nivel internacional recibió el título de "Distinguished Alumna" y fue nombrada miembro de la "Society of Scholars" de la Universidad de Johns Hopkins, el premio de "Distinguished Epidemiologist" de tres Sociedades de Epidemiología de América del Norte, el premio "Sir Richard Doll" de la Asociación Internacional de Epidemiología, el premio "Bruchbacher" para la investigación en cáncer de la Fundación Bruchbacher en Zúrich.

Recientemente recibió el premio "Canadá Gairdner Global Health Award" de la Fundación Gairdner de Canadá, que por primera vez otorga la Fundación Gairdner en la categoría individual, la medalla de Honor de la IARC en Lyon y fue nombrada "Chevalier de la Legion d'Honneur", el más alto honor concedido por Francia. En febrero de 2011 recibió de manos del presidente Dr. Juan Manuel Santos "La Cruz de Boyacá". En mayo de 2011 fue invitada a dar la famosa "Cutter Lecture on Preventive Medicine at the Harvard School of Public Health". En 2012 fue invitada a dar la prestigiosa "Geoffrey Howe Memorial Lecture" in Columbia University en New York. También en 2012 participó como invitada de honor del XIV Simposio de Investigaciones de la Facultad de Salud de la Universidad del Valle "Qué sabemos sobre el Cáncer", donde disertó sobre el tema "Nuevas opciones para la Prevención del Cáncer de Cuello Uterino en América Latina". En 2014 la Dra. Muñoz fue invitada a dar la famosa conferencia Thomas Francis, Jr. Memorial Lecture en la Universidad de Michigan, en Ann Arbor y varias conferencias en universidades de Montreal y Alberta, Canada por la Gairdner Foundation de Canada. En 2015 recibió el grado de "Doctor Honoris Causa" de la Universidad de McGill y dio la prestigiosa conferencia "Andrew Holmes Lecture" en la misma Universidad.

En el 2014 recibió el Premio de Ciencias de la Fundación Alejandro Ángel Escobar, el galardón científico más importante del país. En el mismo año participó de manera virtual en el VI Encuentro de Egresados de la Escuela de Medicina de la Facultad de Salud de la Universidad del Valle, con un mensaje muy emotivo y orgullosa de ser egresada de esta Facultad.

En diciembre de 2015 la Dra. Muñoz recibió de manos del Señor Alcalde de Cali, Dr. Rodrigo Guerrero, la “Orden Sebastián de Belalcazar”.

La Dra. Muñoz ha contribuido a evitar el dolor humano, a prevenir y curar una enfermedad que mata a cientos de miles de mujeres cada año, la mayoría habitantes de los países en desarrollo. Su contribución ya no se cuenta en citas, la métrica favorita de los científicos, sino en vidas humanas.

En la actualidad es considerada, en la comunidad científica, como una líder mundial en el tema del Papiloma Humano. También una gran patriota, ya que ha mantenido vínculos estrechos con Colombia, especialmente con el Instituto Nacional de Cancerología de Bogotá y con otras instituciones para trabajar en el tema del cáncer. “A pesar de estar lejos, siento que he hecho más por América Latina y por Colombia que estando aquí”.

Una parte importante de su labor no sólo ha sido hacer investigación, sino entrenar y formar colegas para que puedan seguir aportando a la ciencia en Colombia y en el mundo.